

NOVENA DE NAVIDAD

PEDRO FARNÉS

Notas previas

1. La novena de Navidad es una devoción popular en no pocas comunidades. Si bien no es una celebración litúrgica, forma en cambio parte de aquellos «Pia exercitia» recomendados por el Vaticano II (Sacr. Conc., 13).
2. Esta novena es especialmente recomendable en los ambientes populares y parroquias y se aviene muy bien con las orientaciones del Vaticano II por cuanto es una práctica piadosa que «deriva en cierto modo de la liturgia» -sus textos acostumbran inspirarse en la liturgia de Adviento-, «conduce al pueblo a que el pueblo viva mejor la liturgia» -facilita la vivencia de las celebraciones litúrgicas- éstas son las dos notas que el Vaticano II recalcó en vistas a los ejercicios de piedad (Cf. Sacr. Conc., 13).
3. Esta novena, en cambio, no la recomendaríamos a las comunidades que rezan habitualmente Visperas; la novena, en efecto, no deja de ser una paráfrasis popular de algunos textos de Visperas y, si se reza el Oficio de Adviento como preparación a Navidad, éste ha de preferirse a este ejercicio piadoso de la Novena, pues no puede olvidarse que «la liturgia, por su propia naturaleza, está muy por encima de estos ejercicios piadosos».
4. En cambio las comunidades que rezan Visperas pero no el Oficio de lectura (el Oficio de lectura contiene ya largas lecturas de preparación a Navidad) pueden encontrar un verdadero enriquecimiento si incorporan como lectura substitutiva de la perícopa breve de Visperas las lecturas que para el día se brindan en esta novena (Cf. «Institutio» de la Liturgia de las horas, núm. 46).

ORDINARIO DE LA NOVENA

1.- Introducción

Si los fieles son capaces de cantar algún canto de Adviento se empieza por este canto (v.gr. DEISS: *Cielos, lloved vuestra justicia*; ESPINOSA: *Un pueblo que camina por el mundo*).

Si no puede haber canto puede empezarse diciendo:

V/. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.

V/. El Señor está cerca, venid, adorémosle.

R/. El Señor está cerca, venid, adorémosle.

2.- Oración inicial

La propia de cada día.

3.- Lectura bíblica

La propia de cada día.

4.- Antífona

La propia de cada día.

5.- Invocaciones litánicas

Estas invocaciones litánicas pueden rezarse íntegramente cada día de la novena o bien alternar las dos secciones usando los días impares la primera parte y los pares la segunda.

I

Jesús, luz del mundo

Ten piedad de nosotros.

Jesús, sol de justicia

Ten piedad de nosotros.

Jesús, lucero brillante de la mañana

Ten piedad de nosotros.

Jesús, camino que nos conduces al Padre

Ten piedad de nosotros

Jesús, vida nuestra

Ten piedad de nosotros

Jesús, verdad nuestro	Ten piedad de nosotros
Jesús, sacerdote de la nueva alianza	Ten piedad de nosotros
Jesús, compasivo y fiel	Ten piedad de nosotros
Jesús, mediador entre Dios y los hombres	Ten piedad de nosotros
Jesús, buen pastor	Ten piedad de nosotros
Jesús, puerta de las ovejas	Ten piedad de nosotros
Jesús, profeta que has surgido entre nosotros	Ten piedad de nosotros
Jesús, maestro nuestro	Ten piedad de nosotros
Jesús, sencillo y humilde de corazón	Ten piedad de nosotros

II

Jesús, nuestra paz	Ten piedad de nosotros
Jesús, nuestro redentor	Ten piedad de nosotros
Jesús, víctima de expiación por nuestros pecados	Ten piedad de nosotros
Jesús, luz de la vida	Ten piedad de nosotros
Jesús, pan bajado del cielo	Ten piedad de nosotros
Jesús manantial de agua viva que saltas hasta la vida eterna	Ten piedad de nosotros
Jesús, imagen del Dios invisible	Ten piedad de nosotros
Jesús, reflejo de la gloria del Padre	Ten piedad de nosotros
Jesús, vid verdadera de la que nosotros somos sarmientos	Ten piedad de nosotros
Jesús, engendrado antes que toda criatura	Ten piedad de nosotros
Jesús, cabeza del cuerpo de la Iglesia	Ten piedad de nosotros
Jesús, el primero y el último	Ten piedad de nosotros
Jesús, el alfa y la omega	Ten piedad de nosotros
Jesús, el principio y el fin	Ten piedad de nosotros

6.- Padrenuestro

Pidamos con las mismas palabras que nos enseñó Jesús, que venga nosotros y a todo el mundo el reino de Dios: Padre nuestro.

7.- Conclusión

El Señor nos bendiga,
nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

PARTES PROPIAS PARA CADA DÍA

16 de diciembre

Oración inicial

Atiende, Dios todopoderoso y eterno,
los deseos de tu pueblo
y, por la fuerza de la venida de tu Hijo
en nuestra carne mortal,
sálvanos de nuestras debilidades.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lectura bíblica

Cant 2, 8-14: El Verbo de Dios, el esposo de Sión, viene para desposarse con la humanidad.

Antífona

Oh Sabiduría,
que brotaste de los labios del Altísimo,
abarcando del uno al otro confín
y ordenándolo todo con firmeza y suavidad,
ven y muéstranos el camino de la salvación.

17 de diciembre

Oración inicial

Dios todopoderoso y eterno
que nos mandas preparar el camino a Cristo, el Señor,
atiende a tu pueblo suplicante
y haz que nos dispongamos a celebrar dignamente
las próximas fiestas de Navidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lectura bíblica

Sir 24, 1-9: La fe nos invita a contemplar a Jesucristo, el Hijo eterno de Dios, actuando en la creación del mundo y en la historia y poniendo su morada en la Iglesia, nuevo «tabernáculo de Jacob».

Antífona

Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel,
que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente
y en el Sinaí le diste tu ley,
ven a librarnos con el poder de tu brazo.

18 de diciembre

Oración inicial

Acoge, Padre misericordioso,
los deseos de tu pueblo,
que espera anhelante las fiestas del nacimiento de tu Hijo,
que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

Ex 3, 1-15: La zarza ardiendo reveló y al mismo tiempo escondió a Moisés la presencia del Señor; así también la encarnación del Verbo nos revela a nosotros, de una manera aún oscura, al Dios escondido que contemplaremos un día cara a cara.

Antífona

Oh Renuevo del tronco de Jesé,
que te alzas como un signo para los pueblos,
ante quien los reyes enmudecen
y cuyo auxilio imploran las naciones,
ven a librarnos, no tardes más.

19 de diciembre

Oración inicial

Concédenos, Señor,
los bienes que deseamos y pedimos
y haz que nos dispongamos
a celebrar debidamente las fiestas de Navidad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Lectura bíblica

Is 1, 1-11: Cristo, brota de la raíz de Israel, como el Mesías anunciado por los profetas.

Antífona

Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel,
que abres y nadie puede cerrar,
cierras y nadie puede abrir,
ven y libra a los cautivos
que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

20 de diciembre

Oración inicial

Señor Jesucristo,
que has venido a reunir a todos los hombres
para formar con ellos una sola familia,
atiende los deseos de tu Iglesia
y haz que podamos celebrar dignamente
las próximas fiestas de Navidad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

Apoc 5, 1-9: Cristo es el único que abre el libro cerrado, es decir el que nos da a comprender el sentido de nuestra historia humana, llena de pobreza, de sufrimientos, de muerte, males cuya presencia no sabemos compaginar con el amor que Dios nos tiene; la presencia de Cristo, pobre y sufriente a pesar de ser el Hijo amado, es la clave de esta historia: la pobreza, el sufrimiento e incluso la misma muerte son camino que llevan a la felicidad y a la resurrección.

Antífona

Oh Sol que naces de lo alto,
Resplandor de la luz eterna,
Sol de justicia,
ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas
y en sombra de muerte.

21 de diciembre

Oración inicial

Atiende, Señor Jesús, nuestros deseos
y haz que los que confesamos
que tu reino está en medio de nosotros
sepamos anunciar a nuestros hermanos
la buena nueva de tu Evangelio salvador.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

Baruc 4, 30.36-5,9: Jesús, resplandor de la luz eterna, viene a visitar a la humanidad como aquel sol que se levanta anunciado por Baruc. El nos libra de nuestro destierro y nos conduce a la libertad de la Jerusalén reconstruida, la Iglesia santa.

Antífona

Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos,
Piedra angular de la Iglesia,
que haces de dos pueblos uno solo,
ven y salva al hombre que formaste del barro y la tierra.

22 de diciembre

Oración inicial

Señor Jesús, Salvador nuestro,
que cada año animas nuestras esperanzas
con la celebración de las fiestas de tu nacimiento,
escucha las oraciones de tu pueblo
y haz que sepamos acoger con alegría
los dones de tu bondad.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

1 P 2, 4-8: Cuando en Belén nace el Hijo de Dios como hombre comienza la edificación de aquel templo definitivo del que todos los fieles somos piedras vivas y en el que Dios es reverenciado.

Antífona

Oh Emmanuel, rey y legislador nuestro,
esperanza de las naciones y salvador de los pueblos,
ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

23 de diciembre

Oración inicial

Señor Jesús, que con tu nacimiento
vienes a sanar nuestros corazones,
escucha la oración de tu pueblo
y concédenos bondadosamente lo que te hemos pedido
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

Is 7, 10-15: El Emmanuel, Dios-con-nosotros, es la nueva y definitiva tienda del encuentro de Dios con la humanidad. En el niño de Belén *habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad* (Col 2, 9).

Antífona

Se ha cumplido ya todo lo que el ángel dijo de la virgen María.

24 de diciembre

Oración inicial

Acoge, Señor Jesús, las oraciones de tu pueblo
que espera anhelante las fiestas de Navidad,
y, con la fuerza de tu nacimiento,
hazlo capaz de recibir tus dones y de anunciar, con valentía,
tu presencia salvadora en el mundo.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Lectura bíblica

Is 60, 1.13-20: El nacimiento de Cristo transformará la situación de la humanidad. La Iglesia, nueva Jerusalén, aportará a los hombres la luz que los iluminará, el Evangelio de Jesús, y la humanidad entera verá resplandecer la salvación.

Antífona

Ven, Jesús, aurora resplandeciente, esposo de la humanidad, y, con tu nacimiento, ilumina las tinieblas de todos los hombres.